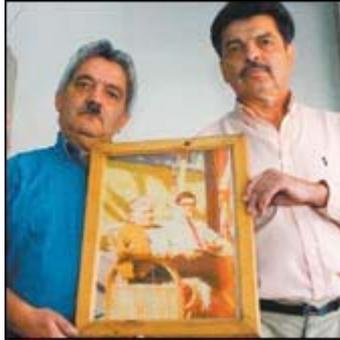


## LA HERIDA NO DEJA DE SANGRAR....



FAMILIA DE FERNANDO OLIVARES SE QUERELLA POR ERROR EN IDENTIFICACIÓN DE SUS RESTOS

### **“Nos mataron de nuevo”**

Antonio Valencia. La Nación. 25 abril 2006

**Fernando se hizo un ícono de la bestialidad de la dictadura cuando Silvio Caiozzi filmó el reencuentro de su familia con sus restos. Pero ahora ellos no entienden, no imaginan, no pueden creer lo que está pasando. Tampoco quieren contarle a la madre la macabra noticia: su hijo, a quien enterró después de 25 años de tortura, asesinato y desaparición, ya no es más su hijo. Sólo saben una cosa: “No queremos que nos sigan tapando la verdad”.**

Hora de noticias. Juana, con plena lucidez mental no obstante sus 94 años, no ve ni oye novedad alguna acerca de lo que ocurre en Chile o en el mundo. Su hijo Jorge apaga el televisor o pone música en la radio las veces que sean necesarias. “No queremos que se entere, evitamos por todos los medios que sepa lo que está pasando... no lo soportaría”, dice Miguel Olivares Mori, hermano de Jorge y, por supuesto, de Fernando. Así día tras día desde que la maldita noticia comenzó a llegar a oídos de la familia.

Fernando Olivares Mori, detenido y desaparecido desde el 5 de octubre de 1973, había vuelto veinticinco años más tarde. Pero sus restos, al igual que los de otros 47 cuerpos exhumados desde el patio 29 del Cementerio General, no eran los suyos. El error del Servicio Médico Legal conmocionó al país y llenó de angustia y dolor a los familiares que por años tuvieron algo de consuelo y llevaron flores al camposanto.

Pero hoy, ni Fernando, ni el documental rodado por Silvio Caiozzi –bajo el título ‘Fernando ha vuelto’-, ni nada de lo que ocurrió hace ocho años es cierto. De un plumazo, hasta el impresionante funeral del 22 de abril de 1998 dejó de ser algo real, concreto, tranquilizador, sobre todo para Juana. “Ella las peleó todas -narra Miguel-, desde 1974 estuvo en todas. La detuvieron y le pegaron por saber el paradero de su hijo. Ella sufrió dos hemiplejias a causa de la angustia y la pena. Y el día del funeral tuvo la felicidad inmensa de ver a su hijo salir de su casa hacia el cementerio, pero ahora...”

Ni Miguel ni Jorge ni nadie en la familia desearía haber estado ni estar en el lugar de Juana. Tampoco en el sitio que ocupó Manuel, el padre que murió sin saber qué había sucedido con su hijo. “Todo esto es macabro, -afirma Miguel-, todo esto es inimaginable. Teníamos algo de paz todos, teníamos dónde ir a dejar una flor, sabíamos que estaba ahí, en el mismo nicho donde está nuestro padre y nuestra abuela. Pero ahora no sabemos quién está ahí. ¿Es Fernando o es algún otro familiar de detenidos desaparecidos? ¿Quién está ahí?”.

La incertidumbre domina el presente de toda la familia. Ni siquiera saben qué hacer, cómo calibrar, cómo dimensionar el crudo momento por el que atraviesan. “No sabemos cómo reaccionar, es todo tan inverosímil que ni el mejor de los cineastas podría haber armado algo como esto. Es tanta la incertidumbre ahora... ¿rabia? No sé. Nuestro padres no nos enseñaron ni la rabia ni el odio, pero queremos respuestas, no queremos que nos sigan tapando la verdad. ¿Hubo mala intención, una maquinación para tapar esto, de entregar los cuerpos por entregar? Cuesta pensar todo eso”, se pregunta Miguel.

Jorge parece tan conmocionado que sólo atina a cruzar los brazos, mirar fijo hacia algún lugar perdido y balbucear, de vez en cuando, palabras para reivindicar a su hermano. “El pecado, el único pecado de nuestro hermano fue querer ayudar a otras personas a tener una vida mejor”, dicen.

Miguel repasa una y otra vez los cuatro años que duró la identificación del supuesto cuerpo de Fernando. Nunca dudó de lo que decían en el Instituto Médico Legal. “Nos hablaban con una convicción asombrosa, extraordinaria, sentí hasta un trato maternal de la doctora a cargo de los estudios, algo impresionante. A mí me convencieron de que era Fernando, parecía todo hecho con tanta dedicación y esmero. ¿Culpa de ella? No sé. ¿Culpa de sus superiores? No sé. ¿Alguien dio una orden para entregar cuerpos por entregar? No sé”.

Miguel y Jorge sienten que la noticia no sólo mató otra vez a Fernando. “Nos mataron de nuevo a todos, nos mataron la sonrisa desde el momento en que los detuvieron. Yo no he vuelto a tener la sonrisa limpia que alguna vez tuve -confiesa Miguel-. Esa sonrisa murió. Nos vamos a querellar por esto. Como familia ya lo decidimos. Y si la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos también lo hace, nos sumamos”, advierten.

“¿Y ahora? ¿Qué va a pasar ahora? Yo, para lo que venga, ya no sé que creer o no creer. Y si en unos meses más nos dicen ‘mire este sí que es Fernando’... no sé. Ahora nos señalan que van a traer otros forenses, que van a hacer otros estudios y otros exámenes para identificar los cuerpos, pero yo me pregunto una sola cosa-cierra Miguel:- ¿Por qué mierda no lo hicieron cuando correspondía?”.



### **SILVIO CAIOZZI: “TODO ESTO ME PARECE SINIESTRO”**

El día 20 de abril de 1998, Silvio Caiozzi junto a un equipo de cuatro personas llegaron hasta el Servicio Médico Legal para acompañar a la viuda de Fernando Olivares Mori, Ágave Díaz. Ella, amiga por más de una década de la esposa del director, le había pedido personalmente que grabara todo lo que pudiera suceder ese día. Cuando Caiozzi se encontró de frente con el horror y el dolor acumulado en esa sala donde se intentaba detallar la forma de muerte de un ser humano, decidió traspasar la historia a cinta y

hacer un documental, grabando por tres días seguidos desde la entrega del cuerpo hasta el funeral. “Fernando ha vuelto” recorrió todo el mundo.

“El documental no cambia en nada con esto. La historia, lo terrible de ella, se mantiene igual y recrea la bestialidad y el resultado de que exista un poder tan descontrolado, cuando hay personas que se transforman en bestias. No es Fernando, pero ahí también había un ser humano, con todos los huesos quebrados y con dos perforaciones de bala en la cabeza... Las especialistas que estaban ahí aseguraron que era él en un 100% (Isabel Reveco y Patricia Hernández)”.

La indignación del director de “Coronación” no es sólo por el dolor de todas las familias de las víctimas que pasan por esta situación, sino también por la propia familia de Fernando. “Me parece siniestro todo esto. Esto es tan grande que arremete y provoca el dolor de

nuevo... Yo hablé con Ágave y ella está deprimida, destrozada, tan mal”, termina con la voz quebrada.

### **FORENSE: “LOS VICTIMARIOS FUERON OTROS”**

La médica forense Patricia Hernández formó parte del equipo encargado de la identificación de los restos del patio 29. “Trabajamos con los métodos que se utilizaban en esa época y que aún están vigentes”, aclara. “No cometimos ningún error en la aplicación de la metodología. El trabajo se hizo bien, pero los métodos tienen una posibilidad de incerteza. Eso existe y está ahí”, dice.

La experta, que trabajó en la Unidad de Identificación del Servicio Médico Legal hasta agosto de 2002, explica que su trabajo era sólo una parte en el proceso de identificación de los cuerpos. “Al sumar todos los métodos, llegamos a un grado de certeza alto de que correspondía la identidad. Ese informe se enviaba al tribunal y el juez llegaba a la convicción jurídica que efectivamente la identificación correspondía. Ahí recién daba la orden para la inscripción de la defunción”.

Hernández insiste que trabajó con responsabilidad. Por lo mismo, se queja de la liviandad de algunas opiniones y de pasar a ser la mala de la película. “Encuentro irresponsable decir que se trata de un error y que una pase a ser victimario, cuando los victimarios fueron otros. Nosotros trabajamos para solucionar un problema en que no tuvimos nada que ver. Es insólito”.

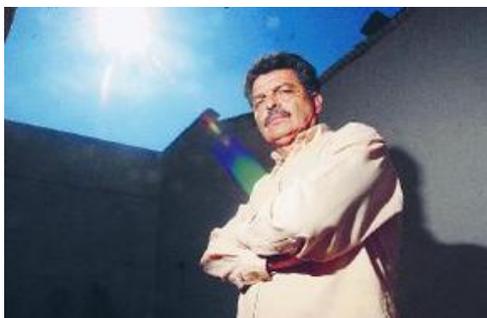
Sin reconocer culpabilidad en el error, la profesional comenta que “lo encuentro terrible para los familiares, pero no puedo asumir algo que desconozco. No me queda tan claro que sea un error tan grande. He revisado mis antecedentes y llegué a la convicción de que tuvimos fundamentos de peso para identificar a los cuerpos”.

“¿Qué algunos familiares me tratan de mentirosa y no tener ética? Mira, ahí no tengo mucho que opinar. Tengo claro que soy una profesional responsable, con mucha ética. Dedicé muchas horas extras a esto, los recibí siempre, les informé de todo... A estas alturas, me han basureado tanto que lo encuentro injusto, por decir algo pequeño. Si opinan eso, qué lastima”.

"Fernando ha vuelto", de Silvio Caiozzi, mostró por primera vez el proceso de identificación de osamentas

## **Premiado documental se basó en entrega de restos mal identificados**

*Claudia Urzúa. La Tercera. Fecha edición: 25-04-2006*



En 1998, el cineasta Silvio Caiozzi registró el proceso de identificación y entrega de restos de un detenido desaparecido en su documental "Fernando ha vuelto". Entre las secuencias clave de esta obra figura el reporte de los daños presentado a la familia por profesionales de la Unidad de Identificación del Servicio Médico

Legal, ante los restos pulcramente ordenados de Fernando, con sus costillas rotas y el cráneo perforado por tres balazos. También se muestra cómo sus vecinos lo esperaban en una calle con velas encendidas, para posteriormente sepultarlo en el Cementerio General, entre emotivos discursos.

Fernando Olivares Mori, militante del Mir y funcionario de Celade (organismo de Naciones Unidas), desapareció el 5 de octubre de 1973 a los 27 años. Con la entrega de sus restos identificados, la familia había dado por finalizada una larga búsqueda y vivían con la certeza de que sus restos estaban en un lugar conocido y seguro. Sin embargo, el último informe del SML establece que Fernando está entre los 48 casos mal identificados.

"Ni en la mejor de las películas de ficción se nos hubiera ocurrido una situación como ésta", comentó Miguel Olivares, hermano menor de la víctima. Al igual que las otras familias afectadas por la situación, se enteró el viernes pasado a través de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos. "Lo buscamos durante 25 años sin saber dónde dejarle una flor, lo sepultamos el 22 de abril de 1998 y ahora tenemos que formarnos la idea de que este desaparecido que habíamos encontrado ha vuelto a desaparecer", dijo.

Los restos del supuesto Fernando están en la sepultura familiar de los Olivares Mori en el Cementerio General, junto a quienes se creía eran su padre y su abuela, y eran constantemente visitados por su deudos. "A mi mamá, de 94 años, no le vamos a contar, porque sería volver a matarla en vida", comentó Olivares.

## **REENVIAR Y SOLIDARIZAR CON EL DOLOR DE UN PUEBLO QUE A LO MEJOR AUN TIENE MEMORIA**

25 Apr 2006 20

Imaginate que de un día para otro desaparece tu madre, o quizás tu hijo, o tu hermana, o un amigo querido, alguien importante para ti y que de un momento a otro no lo vuelves a ver y no sabes dónde está.

Imaginate que lo buscas por años y no encuentras siquiera la posibilidad de justicia.

Imaginate que luego de muchos años te resignas a la dolorosa posibilidad de que se encuentre muerto o muerta.

Imaginate que sigues buscando con la esperanza de poderle dar sepultura y llorar la larga pena de los años.

Imaginate que un día te dicen que lo encuentran, que sus restos mutilados y desechos se encuentran en un patio 29 del cementerio general y ya pueden descansar en paz. lo entierras y lo lloras y su nombre pasa a estar escrito en el memorial de detenidos desaparecidos.

Imaginate que luego de años de ese momento te dicen que aquel que creíste encontrar no es tal, que fue un error y que se han equivocado, que tu hermano, hermana, madre, padre, hijo, hija, aquel que tanto amaste a vuelto a desaparecer. sólo hace falta ser humano para compartir la indignación y la justa ira de todos aquellos y aquellos familiares de detenidos desaparecidos que han dado un ejemplode dignidad buscando por más de 30 años a sus seres queridos, haciéndole honor a la memoria en este mundo tan carente de ella.

Ayer 19 de abril del 2006 el Instituto Médico Legal ha pedido perdòn por errores en la identificaciòn de màs de 50 de las noventa y tantas personas encontradas en el patio 29 del cementerio general. informaciòn que estaba disponible desde hace 10 años por un estudio extranjero que evidenciaba las fallas en los procedimientos y que fue desestimado por "errores tècnicos" hoy 20 de abril ingenuamente me acerque a un kiosko de diarios para leer un titular que me llamò la atenciòn. El diario Las Últimas Noticias titula con letras gigantescas ¡què horror! y yo reconozco que olvidando el país en que vivo me acerquè a leer y MI HORROR fue leer "por bajo rating matinal del 13 vuelve a la faràndula". Eso es lo horroroso en este país.

No es horroroso el dolor de las màs de 50 familias que en este momento estàn sufriendo el desgarror de abrir nuevamente esta terrible herida. para ellos no hay ningùn titular en los periòdicos de distribuciòn nacional

Si tienes la capacidad de imaginar lo que se debe sentir no guardes silencio, que lo sepa el mundo

En Chile los Detenidos Desaparecidos que habian sido encontrados han vuelto a desaparecer. con todo mi respeto desde este humilde lugar sè que no hay palabras para las familias, pero quizà esto sea una forma de acompañarlos en este terrible dolor.

**"Para que nadie pierda la memoria porque soy parte de esta historia"**

[afdd@tie.cl](mailto:afdd@tie.cl)

Mildred Herrera Díaz  
094200165

---

### **La herida no deja de sangrar...**

22 abril 2006-04-26

Cuando creíamos que el tiempo había hecho su trabajo y que nuestro dolor empezaba a calmarse y que ya solo nos quedan los recuerdos hermosos y amados de nuestros familiares, nos llega una nueva puñalada, directa al corazón.

¡Nos son ellos los cuerpos que se han reconocido!  
¡No son ellos los que hemos velados!  
¡No son ellos a los que llevamos flores!  
¡Hijo, no es tu padre, el que esta en cementerio!  
¡Mamá no es el papá al que le llevamos flores!  
¡No son ellos, No son ellos!

Solo me queda decir ¡Hasta cuándo, tanta burla!

No es mi compañero, es verdad, en el Patio 29, no está Carlos Rioseco Espinoza, pero que más da un nombre, para mi, para mis compañeras de dolor, son todos

uno. La palabra Detenidos Desaparecidos, encierra todos los nombre de nuestro seres queridos, y el dolor de una de ella, es el dolor de todas.

Hoy de nuevo mi corazón sangra y no dejará de sangrar hasta saber la verdad.

HILDA E: ESPINOZA F:

22 de Abril 2006.-

## **Desaparecer al desaparecido**

Manuel Guerrero Antequera. 2006 04 26

Algo extraño e inquietante recorre Chile. El fantasma de lo siniestro. Tras los errores de identificación de restos de compatriotas detenidos desaparecidos hallados en el Patio 29 del Cementerio General, lo que debía permanecer secreto se ha manifestado de manera brutal: la desaparición forzada de personas no ha terminado; los efectos multiplicadores de aquella tecnología de exterminio utilizada por la derecha chilena a través de la dictadura militar no han cesado y aun atraviesan al cuerpo social, castigando de modo ejemplar, una vez más, a los mismos sujetos, a las mismas familias.

Causa pavor observar como después de todo un proceso desgastador de volver cercanos, íntimos y amables restos que no recuerdan directamente a los padres, hermanos, hijos que se llevaron vivos para desaparecerlos, hoy nuevamente se debe hacer el ejercicio de convertir lo ya querido en su contrario, ajeno, impenetrable, “nn”.

Y la angustia ante lo que acontece volver a desaparecer a los desaparecidos, volver a desenterrar a los muertos poniendo en duda sus nombres, sus rostros, su derecho a descansar en paz junto al cuidado de los suyos-, se agranda exponencialmente porque se trata de una realidad que se consume en democracia, por (ir)responsabilidad esta vez otros funcionarios del Estado, diferentes a aquellos que acostumbramos indicar como autores de nuestros dolores e injusticias.

La posibilidad de ocultamiento de información en torno a los hallazgos científicos, vinculados a la puesta en duda de la certeza en la identificación de los restos, lleva aún más lejos la inquietud y la extrañeza ante este error que hoy cobra vida como horror. Pues se volvió a esconder lo peligroso, la verdad. Pero ésta porfiada se ha negado a desaparecer, y aparecido en forma brutal, mostrándonos otra cara de lo familiar, de esta democracia que no ha saldado cuentas con su pasado que no termina de pasar.

Así, el juego perverso de ocultación permanente, de cuerpos, restos, nombres, indicios, informes, traza un parentesco insólito entre la acción sistemática de la dictadura y aquello que los gobiernos democráticamente electos no han sido capaces de resolver. En parte hoy estamos sabiendo porqué. Por ello es siniestro lo ocurre: lo que nos era familiar y conocido “las instituciones funcionan”-, ha emergido bajo un aspecto amenazante, horripilante, excesivo. Y se instala la duda:

¿Se trata de una excepción o de la normalidad? ¿Si la dictadura hizo desaparecer forzosamente personas para poder funcionar, la democracia hace aparecer forzosamente para poder operar?

Y ya estamos ante los mismos equívocos, ambigüedades, escamoteos, imposturas individuales y corporativas. “No tenemos responsabilidad en esto; hicimos lo mejor que pudimos; no sabíamos; es culpa de la técnica”. La criptoplutocracia enredando la madeja, dejando todo sin rostro para no tener a quien preguntarle o ir a reclamar para que responda, asuma.

De la desaparición forzada de personas que hoy nuevamente no tienen nombre surgen otros “nn”, pero infinitamente distintos. Los primeros quieren dar la cara para volver a sus parientes, a su suelo, a su país. Los segundos esconden el rostro para hacer desaparecer su cuota de participación, su firma, su autoría.

Pero tenemos buena memoria. Haremos que todos aparezcan sin falta, detenidos desaparecidos y los responsables de todas sus desapariciones.

Es un deber impostergable que pone a prueba la capacidad que como ciudadanos tenemos para desterrar este fantasma siniestro que no termina de recorrer Chile: la impunidad.

<http://manuelguerrero.blogspot.com/>

### **Error en la identificación de víctimas del "Patio 29"**

Malú Ferrés 21 de abril de 2006

No me causa sorpresa enterarme que el Servicio Médico Legal cometió errores al entregar las osamentas de las personas asesinadas en dictadura y enterradas en el Patio 29. En un artículo publicado por Luis Narváez Almendras dice que la noticia parece cruel, pero que es cierta.

Dejémonos de eufemismos. No es que parezca cruel, sino que es en realidad tremenda, espantosamente cruel que después de 15 años desde que fueron descubiertas y encontradas en el patio 29 del Cementerio General estas 107 tumbas en cuyo interior habían 126 osamentas que corresponden a detenidos desaparecidos tras el golpe militar de 1973, el Servicio Médico Legal haya reconocido a la justicia que cometió errores en el proceso de identificación de los que fueron brutalmente asesinados.

Los rostros optimistas con que los deudos llegaron al Palacio de Tribunales se transformaron de inmediato en el mismo pesar y angustia con que han debido soportar esta incansable, inagotable y a la vez desesperada búsqueda al enterarse de que habían errores en identificaciones de algunas osamentas de sus seres queridos, echando por tierra más de 14 años de trabajo, y de una lucha que vienen dando desde el desaparición de ellos, hace más de 30 años.

El ministro Gajardo dijo solamente que “*hay errores*” y que fueron explicados detalladamente a los familiares por los propios especialistas.

Lo que no dijo fue quién ordenó que se cometieran estos errores y quien ha demorado este proceso más de lo legal y reglamentario en la entrega de una cifra exacta e identidades de personas asesinadas en dictadura que estuvieron mal o bien identificados.

Esto es un gran drama humano, porque significa para los familiares el horrendo sufrimiento de hacerlos desaparecer de nuevo.

Recuerdo que cuando aparecieron los supuestos restos de Diego Portales, a los pocos días se sabía que personal de la Universidad de Chile acreditaron con certeza que pertenecían a él.

¿Por qué existen los medios para identificar las osamentas de Diego Portales y no las de las personas detenidas, asesinadas y desaparecidas durante la dictadura?

La respuesta la encuentro bien simple:

Porque los asesinos de Diego Portales están todos muertos. Mientras que los asesinos de estas personas enterradas en 107 tumbas que contenían 126 osamentas, están – muchos de ellos – vivos y se pasean tranquilamente por una plaza de algún pueblito, rodeados y protegidos por personal armado y una ambulancia que les cuida su salud.

*20 de abril del 2006*



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006